

**Fortalecimiento de la regulación emocional mediante el juego estructurado en estudiantes
del grado transición del Liceo Tierralta**

Paula Andrea Perez Palomo.

Asesor

Liliana Mileta Andrade Gallego.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en educación infantil.

2026

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo fortalecer la regulación emocional en los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta, en el municipio de Tierralta, Córdoba, mediante la implementación del juego estructurado como estrategia pedagógica. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con un diseño de investigación–acción, permitiendo analizar las dinámicas emocionales de los estudiantes en su contexto real de aprendizaje. Para la recolección de la información se utilizaron técnicas como la observación participante, registros audiovisuales y entrevistas semiestructuradas, las cuales facilitaron la identificación de conductas relacionadas con la regulación emocional, tales como el control de impulsos, la expresión de emociones y la interacción social. La intervención pedagógica se centró en la implementación de actividades de juego estructurado orientadas a promover el reconocimiento y la gestión adecuada de las emociones. Los resultados evidenciaron avances significativos en la regulación emocional de los estudiantes, reflejados en una mejora en el respeto por turnos, la disminución de conductas impulsivas y una mayor capacidad para expresar emociones de manera adecuada. Asimismo, se observó un fortalecimiento en la convivencia y la participación durante las actividades de aula. En conclusión, el juego estructurado se constituye como una estrategia pedagógica efectiva para el desarrollo socioemocional en la primera infancia, al favorecer procesos de autorregulación y aprendizaje significativo en contextos educativos.

Palabras clave: regulación emocional, juego estructurado, educación inicial, desarrollo socioemocional, aprendizaje.

Abstract

The present study aims to strengthen emotional regulation in transition grade students at Liceo Tierralta, located in Tierralta, Córdoba, through the implementation of structured play as a pedagogical strategy. The research was conducted under a qualitative approach with an action-research design, allowing the analysis of students' emotional dynamics within their real learning context. Data collection techniques included participant observation, audiovisual records, and semi-structured interviews, which facilitated the identification of behaviors related to emotional regulation, such as impulse control, emotional expression, and social interaction. The pedagogical intervention focused on structured play activities designed to promote the recognition and appropriate management of emotions. The results showed significant improvements in students' emotional regulation, reflected in better turn-taking, a reduction in impulsive behaviors, and an increased ability to express emotions appropriately. Additionally, improvements in classroom interaction and participation were observed. In conclusion, structured play is an effective pedagogical strategy for socio-emotional development in early childhood, as it promotes self-regulation and meaningful learning within educational contexts.

Keywords: emotional regulation, structured play, early childhood education, socio-emotional development, learning.

Tabla de Contenido

Introducción.....	6
Caracterización	8
Planteamiento del Problema	10
Pregunta de Investigación.....	12
Objetivos.....	13
Objetivo General	13
Marcos de Referencia.....	14
Referentes Conceptuales.....	14
Referentes Éticos.....	20
Enfoque y Tipo de Estudio	21
Unidad de Análisis	21
Técnicas para la Recolección de Datos	22
Categorías para el Análisis de Datos	23
Resultados.....	26
Acercamiento de la Población a la Variable	26
Experimentación.....	26
Identificación de Variaciones.....	28
Análisis y Discusión.....	29
Conclusiones y Recomendaciones	33
Referencias Bibliográficas.....	35
Apéndices	37

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	37
--	----

Introducción

En el contexto educativo actual, el desarrollo integral en la primera infancia se ha convertido en una prioridad, especialmente en lo relacionado con las habilidades socioemocionales. La regulación emocional es fundamental para el aprendizaje, la convivencia y el bienestar de los estudiantes, ya que les permite reconocer, expresar y gestionar sus emociones en diferentes situaciones. En entornos educativos como el Liceo Tierralta, donde confluyen diversas realidades sociales y económicas, resulta necesario implementar estrategias pedagógicas que favorezcan no solo el desarrollo cognitivo, sino también el fortalecimiento emocional de los niños, siendo el juego una herramienta clave en este proceso.

En este contexto, se ha identificado que los estudiantes del grado transición presentan dificultades en la regulación emocional, manifestadas en conductas impulsivas, baja tolerancia a la frustración y dificultades para la interacción social. Estas situaciones afectan el desarrollo de las actividades en el aula y la convivencia escolar. Diversos estudios han demostrado la importancia de fortalecer las habilidades socioemocionales desde edades tempranas, destacando que el aprendizaje se construye a partir de la interacción social y la experiencia (Vygotsky, 1978). Asimismo, autores como Bisquerra (2003) resaltan la relevancia de la educación emocional en la formación integral, lo que justifica la necesidad de abordar esta problemática desde una perspectiva pedagógica.

Frente a esta situación, la presente investigación tiene como objetivo fortalecer la regulación emocional en los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta mediante la implementación del juego estructurado como estrategia pedagógica. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo con un diseño de investigación-acción, que permitió analizar las dinámicas emocionales en el contexto real del aula. La recolección de información se realizó a través de

técnicas como la observación participante, los registros audiovisuales y las entrevistas semiestructuradas, las cuales facilitaron el análisis de los comportamientos y cambios en la regulación emocional de los estudiantes.

Como resultado principal, se evidenció que el juego estructurado contribuye significativamente al fortalecimiento de la regulación emocional, reflejado en una mejora en el control de impulsos, el respeto por turnos y la expresión adecuada de emociones. Estos hallazgos resaltan la importancia de implementar estrategias pedagógicas intencionadas en la educación inicial, por lo que se invita al lector a revisar el presente informe para comprender en profundidad el proceso investigativo y los resultados obtenidos.

Caracterización

La investigación se desarrollará en el municipio de Tierralta, departamento de Córdoba, específicamente en el Liceo Tierralta, una institución educativa ubicada en zona urbana. El contexto se caracteriza por presentar condiciones socioeconómicas diversas, predominando familias de estratos 1 y 2, cuyos ingresos provienen principalmente de actividades comerciales informales, agricultura y trabajos independientes. El entorno social está influenciado por dinámicas económicas propias de la región, lo cual incide en las oportunidades educativas de la población estudiantil.

El grupo está conformado por 25 niños y niñas del grado transición, cuyas edades oscilan entre los 5 y 6 años. La mayoría pertenece a familias de estratos socioeconómicos 1 y 2. Se evidencian diferencias en el desarrollo del lenguaje, la autorregulación emocional y las habilidades de interacción social. La unidad de análisis está constituida por los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta, ubicado en el municipio de Tierralta, Córdoba.

De acuerdo con las observaciones iniciales, el grupo requiere fortalecer habilidades socioemocionales como la expresión adecuada de emociones, la resolución pacífica de conflictos y el trabajo colaborativo. Asimismo, se identifican necesidades en el desarrollo del lenguaje oral y la atención sostenida, competencias fundamentales para su proceso de escolarización y adaptación a las dinámicas académicas formales.

Las condiciones socioeconómicas de las familias influyen directamente en el proceso educativo de los estudiantes. Por ejemplo, algunos niños llegan al aula con escaso acompañamiento en tareas escolares, lo que se refleja en dificultades para seguir instrucciones o mantener la atención durante actividades dirigidas. Asimismo, se han observado situaciones en las que los estudiantes manifiestan frustración ante tareas que requieren mayor concentración,

reaccionando con llanto o abandono de la actividad. Estas conductas evidencian cómo el contexto familiar y social impacta no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo emocional y la adaptación al entorno escolar.

Planteamiento del Problema

Los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta evidencian disposición hacia el aprendizaje y participación activa en actividades lúdicas y pedagógicas. Se observan fortalezas en su interés por explorar el entorno, interactuar con sus compañeros y expresar ideas mediante el juego simbólico, lo que constituye una base favorable para su desarrollo integral en la primera infancia.

No obstante, durante las dinámicas de aula se identifican dificultades específicas en la regulación emocional, manifestadas en conductas impulsivas, dificultad para esperar turnos, reacciones intensas ante situaciones de frustración y limitaciones para gestionar adecuadamente emociones como el enojo o la tristeza. Estas situaciones generan interrupciones en el desarrollo de las actividades y afectan la armonía del ambiente escolar.

Aunque se implementan estrategias pedagógicas tradicionales como trabajo en mesa, actividades dirigidas y dinámicas grupales, estas no han logrado impactar de manera significativa en el fortalecimiento de la regulación emocional. La mediación docente se presenta, pero no siempre desde una estrategia estructurada e intencionada que permita desarrollar progresivamente esta competencia en los estudiantes.

Ante esta realidad, surge la necesidad de introducir una variable pedagógica centrada en el uso intencionado del juego estructurado como estrategia para fortalecer la regulación emocional en los niños y niñas. Se parte del supuesto de que el juego, cuando es planificado con objetivos claros, puede convertirse en un medio efectivo para enseñar a reconocer, expresar y gestionar emociones de manera adecuada.

Por ejemplo, durante actividades grupales se ha evidenciado que algunos estudiantes interrumpen constantemente a sus compañeros, presentan dificultad para esperar turnos y

reaccionan de forma impulsiva cuando no logran lo que desean. Estas situaciones afectan la dinámica del aula y evidencian la necesidad de intervenir de manera intencionada en el fortalecimiento de la regulación emocional.

En síntesis, la problemática identificada radica en la necesidad de fortalecer la regulación emocional en los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta, mediante una intervención pedagógica estructurada que permita analizar el impacto del juego como estrategia mediadora. Esta delimitación posibilita formular una pregunta de investigación clara, objetivos específicos y una metodología coherente con el fenómeno que se desea transformar.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la regulación emocional en los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta, en el municipio de Tierralta – Córdoba, mediante la implementación del juego estructurado como estrategia pedagógica, durante el segundo periodo académico del año 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la regulación emocional en los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta, en el municipio de Tierralta, Córdoba, mediante la implementación de actividades de juego estructurado como estrategia pedagógica que favorezca el reconocimiento, la expresión y el control adecuado de las emociones durante el segundo periodo académico del año 2025.

Objetivos específicos

Identificar las manifestaciones relacionadas con la regulación emocional presentes en los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta durante las dinámicas de aula.

Diseñar e implementar actividades de juego estructurado orientadas al fortalecimiento del control de impulsos, la expresión emocional y la convivencia escolar.

Analizar los cambios generados en la regulación emocional de los estudiantes a partir de la aplicación del juego estructurado como estrategia pedagógica.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La regulación emocional se refiere a la capacidad que tienen las personas para reconocer, comprender y gestionar sus emociones de manera adecuada frente a diferentes situaciones. En la primera infancia, este proceso es fundamental para el desarrollo socioemocional, ya que permite a los niños controlar impulsos, expresar sentimientos de forma apropiada y establecer relaciones positivas con los demás. Según Bisquerra (2003), la regulación emocional implica habilidades como identificar emociones, controlar reacciones impulsivas y adaptarse a situaciones sociales.

El juego estructurado es una actividad lúdica planificada con objetivos pedagógicos definidos, en la que el docente orienta las dinámicas para favorecer determinados aprendizajes. A diferencia del juego libre, el juego estructurado propone reglas, tiempos y propósitos específicos que permiten desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales. En el contexto educativo, esta estrategia favorece el aprendizaje significativo y promueve la participación activa de los estudiantes.

La primera infancia corresponde al periodo comprendido entre el nacimiento y los seis años de edad, etapa considerada fundamental para el desarrollo integral del ser humano. Durante este tiempo se consolidan procesos cognitivos, emocionales, sociales y lingüísticos que influyen en la trayectoria educativa futura. El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014) reconoce esta etapa como un momento clave para promover experiencias pedagógicas que fortalezcan el desarrollo integral de los niños y niñas.

El desarrollo socioemocional se relaciona con la capacidad de los niños para comprender sus emociones, establecer vínculos afectivos, interactuar con otras personas y adaptarse a diferentes contextos sociales. Este proceso incluye habilidades como la empatía, la cooperación,

la resolución de conflictos y la autorregulación. En el contexto escolar, fortalecer el desarrollo socioemocional contribuye a mejorar la convivencia y el bienestar de los estudiantes.

Diversos autores han estudiado la importancia del desarrollo socioemocional durante la primera infancia y la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan la regulación emocional en los contextos escolares. En este sentido, el juego estructurado se convierte en una herramienta fundamental, ya que permite que los niños aprendan a relacionarse con los demás, seguir normas, expresar emociones y fortalecer habilidades necesarias para la convivencia.

Uno de los principales referentes de esta investigación es Lev Vygotsky (1978), quien plantea que el aprendizaje se construye a partir de la interacción social y de las experiencias que el niño vive en su entorno. Desde su teoría sociocultural, el autor sostiene que el juego cumple una función esencial en el desarrollo infantil porque permite que los niños representen situaciones de la vida cotidiana, aprendan normas sociales y desarrollen procesos de autorregulación. Para Vygotsky, cuando los niños participan en actividades lúdicas guiadas, logran controlar progresivamente sus impulsos y adaptarse a reglas compartidas, aspectos que se relacionan directamente con la regulación emocional.

Así mismo, Vygotsky destaca la importancia de la mediación del adulto dentro del proceso educativo. En el contexto de esta investigación, la docente cumple un papel fundamental al orientar las actividades de juego estructurado, establecer acuerdos y acompañar a los estudiantes en el reconocimiento de sus emociones. Esto permite que el aprendizaje no ocurra de manera aislada, sino mediante experiencias compartidas que favorecen el desarrollo integral.

Por otra parte, Rafael Bisquerra (2003) resalta la importancia de la educación emocional como parte esencial de la formación humana. El autor define la regulación emocional como la

capacidad de comprender, expresar y manejar adecuadamente las emociones frente a diferentes situaciones. Según Bisquerra, estas competencias deben fortalecerse desde edades tempranas porque influyen directamente en la convivencia, el bienestar y el aprendizaje.

En la primera infancia, muchos niños todavía se encuentran en proceso de reconocer sus emociones y controlar sus reacciones frente a situaciones de frustración o conflicto. Por esta razón, el contexto escolar debe ofrecer experiencias pedagógicas que ayuden a desarrollar habilidades como la empatía, el autocontrol y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, el juego estructurado favorece espacios donde los estudiantes aprenden a esperar turnos, respetar normas y expresar emociones de manera adecuada.

Otro aporte importante corresponde a Emilia Ferreiro (2006), quien señala que el aprendizaje en la infancia debe construirse a partir de experiencias significativas y cercanas a la realidad de los estudiantes. La autora sostiene que los niños aprenden de manera más efectiva cuando participan activamente en situaciones que despiertan su interés y les permiten explorar el entorno. Desde esta perspectiva, el juego estructurado facilita aprendizajes significativos porque involucra la participación directa de los estudiantes y promueve experiencias que integran lo emocional, lo social y lo cognitivo.

Ferreiro también reconoce que el niño no es un receptor pasivo de información, sino un sujeto activo que construye conocimiento mediante la interacción. Esto se relaciona con la presente investigación, ya que los estudiantes lograron fortalecer habilidades emocionales a partir de experiencias prácticas desarrolladas en las dinámicas de juego.

Delia Lerner (2001) plantea que el aprendizaje escolar debe estar relacionado con situaciones reales y significativas para los estudiantes. La autora resalta la importancia de crear ambientes pedagógicos donde los niños puedan participar, dialogar e interactuar con otros. En

este sentido, el juego estructurado favorece espacios de participación colectiva en los que los estudiantes desarrollan habilidades sociales y emocionales mientras interactúan con sus compañeros.

Además, Lerner considera que las experiencias de aprendizaje deben responder a las necesidades de los estudiantes y promover procesos de construcción colectiva. En esta investigación, las actividades de juego fueron diseñadas teniendo en cuenta las dificultades emocionales identificadas en el grupo, especialmente aquellas relacionadas con la impulsividad, la frustración y la convivencia.

Desde otra perspectiva, Jean Piaget también aporta elementos importantes para comprender el papel del juego en el desarrollo infantil. El autor sostiene que el juego favorece el desarrollo cognitivo porque permite que los niños exploren, experimenten y comprendan el mundo que los rodea. Piaget reconoce que, a través del juego, los niños fortalecen procesos como la imaginación, la cooperación y el respeto por las normas.

En relación con la regulación emocional, las actividades lúdicas permiten que los estudiantes enfrenten situaciones que requieren paciencia, tolerancia y control emocional. Esto contribuye al desarrollo progresivo de habilidades sociales necesarias para la convivencia escolar.

De igual manera, Daniel Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional cumple un papel fundamental en la vida de las personas, ya que influye en la manera de relacionarse, tomar decisiones y afrontar dificultades. El autor explica que habilidades como el autocontrol, la empatía y la motivación pueden fortalecerse desde la infancia mediante experiencias educativas intencionadas.

Los aportes de Goleman se relacionan con esta investigación porque evidencian la necesidad de trabajar las emociones desde edades tempranas. Cuando los niños aprenden a reconocer lo que sienten y a expresar sus emociones de manera adecuada, mejoran sus relaciones interpersonales y su participación dentro del aula.

Por otro lado, Cerrón Rojas (2019) señala que la investigación cualitativa en educación permite comprender las experiencias y comportamientos de los estudiantes dentro de su contexto natural. Este enfoque resulta pertinente para la presente investigación porque posibilita analizar cómo los niños manifiestan sus emociones durante las actividades pedagógicas y cómo estas se transforman a partir de la implementación del juego estructurado.

La investigación cualitativa facilita observar las dinámicas sociales, interpretar conductas y comprender los significados que emergen dentro del aula. A través de técnicas como la observación participante, los registros audiovisuales y las entrevistas, fue posible identificar cambios relacionados con la regulación emocional y la convivencia escolar.

En conjunto, los aportes teóricos de estos autores permiten comprender que el juego estructurado no solo favorece el aprendizaje académico, sino también el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Las experiencias lúdicas intencionadas contribuyen a fortalecer habilidades como el autocontrol, la empatía, la expresión emocional y la resolución de conflictos, aspectos fundamentales para el desarrollo integral en la primera infancia.

De esta manera, los referentes teóricos sustentan la importancia de implementar estrategias pedagógicas centradas en el juego, reconociendo que las emociones forman parte esencial del proceso educativo. Así mismo, respaldan la necesidad de fortalecer la regulación emocional desde edades tempranas para favorecer ambientes escolares más positivos, participativos y significativos.

Referentes Técnicos

Uno de los documentos técnicos que orienta el trabajo pedagógico en la primera infancia es el Documento 22 del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014), el cual establece orientaciones pedagógicas para la educación inicial. Este documento reconoce el juego como una actividad fundamental para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños, destacando su papel en el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y cognitivas.

Así mismo, el Documento 25 del MEN sobre seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños propone herramientas pedagógicas como la observación, el registro y el análisis de las experiencias infantiles para comprender los procesos de aprendizaje y desarrollo. Estas orientaciones técnicas sirven como guía para la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan el bienestar y el desarrollo integral en la primera infancia.

Referentes Legales

En el contexto colombiano, la educación inicial se encuentra respaldada por diferentes normativas que garantizan el derecho de los niños a una educación de calidad. Entre ellas se destaca la Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia, la cual establece que los niños y niñas tienen derecho al desarrollo integral en entornos educativos que promuevan su bienestar físico, emocional y social.

De igual manera, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) reconoce la importancia de la educación preescolar como un nivel fundamental del sistema educativo, orientado a promover el desarrollo integral de los niños mediante experiencias pedagógicas significativas.

Referentes Éticos

El desarrollo de la investigación educativa con niños y niñas requiere garantizar principios éticos fundamentales como el respeto, la confidencialidad y la protección de los participantes. En este sentido, se debe asegurar que la información recolectada sea utilizada únicamente con fines académicos y que la identidad de los estudiantes sea protegida.

Así mismo, es importante contar con la autorización de la institución educativa y el consentimiento informado de los padres o acudientes para la participación de los niños en el estudio. Estas medidas permiten garantizar que la investigación se realice respetando los derechos, la dignidad y el bienestar de los participantes.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación se desarrollará desde un enfoque cualitativo, ya que se busca comprender cómo los estudiantes del grado transición manifiestan y transforman su regulación emocional a partir de la implementación del juego estructurado. Este enfoque permite analizar comportamientos, interacciones y expresiones emocionales en su contexto natural, interpretando los significados que emergen durante las dinámicas de aula.

El tipo de estudio corresponde a una investigación–acción pedagógica, dado que se interviene directamente en el contexto educativo mediante el diseño y aplicación de actividades de juego estructurado, con el propósito de generar cambios en la regulación emocional de los estudiantes. Este tipo de estudio es pertinente porque permite al docente investigar su propia práctica mientras transforma la realidad educativa.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está constituida por los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta, ubicado en el municipio de Tierralta, Córdoba. El grupo participante está conformado por 25 niños y niñas entre los 5 y 6 años de edad, quienes se encuentran en una etapa fundamental para el desarrollo de habilidades emocionales, sociales y cognitivas.

La selección de esta población se realizó debido a las dificultades identificadas en relación con la regulación emocional dentro de las dinámicas de aula, evidenciadas en conductas impulsivas, dificultades para esperar turnos, baja tolerancia a la frustración y conflictos durante las actividades grupales. Estas situaciones permitieron reconocer la necesidad de implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento socioemocional.

Asimismo, la unidad de análisis resulta pertinente para la investigación porque corresponde a una población que se encuentra en proceso de construcción de habilidades de convivencia, expresión emocional y adaptación al contexto escolar. En esta etapa, las experiencias pedagógicas y las interacciones sociales influyen significativamente en el desarrollo integral de los estudiantes.

Por otra parte, el contexto social y familiar de los niños también representa un elemento importante dentro del análisis, ya que las condiciones socioeconómicas y las dinámicas familiares pueden influir en la manera en que los estudiantes expresan y regulan sus emociones dentro del entorno educativo. Esto permitió comprender la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas contextualizadas y acordes con las necesidades del grupo participante.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para el cumplimiento de los objetivos del estudio, se implementarán las siguientes técnicas de recolección de datos:

Para el objetivo 1 (analizar la interacción con el juego estructurado), La observación participante se realizará durante tres sesiones semanales de clase, con una duración aproximada de 2 horas por jornada, durante un periodo de cuatro semanas. Se utilizarán diarios de campo estructurados, en los cuales se registrarán aspectos como: manifestaciones emocionales, control de impulsos, interacción con pares y respuesta ante normas del juego.

Para el objetivo 2 (diseñar y aplicar actividades), se empleará el registro audiovisual (grabaciones en video) de las sesiones de juego estructurado. Estas evidencias permitirán analizar la participación, interacción y respuesta emocional de los estudiantes durante la implementación de la estrategia pedagógica.

El análisis de los registros audiovisuales se realizará mediante la identificación de indicadores como: expresión emocional, control de impulsos, respeto por turnos y resolución de conflictos. Estos elementos permitirán interpretar los cambios en la conducta de los estudiantes durante la implementación del juego estructurado.

Para el objetivo 3 (evaluar los cambios en la regulación emocional), Se aplicarán entrevistas semiestructuradas a la docente titular, orientadas a identificar cambios en la regulación emocional de los estudiantes, tales como la capacidad para expresar emociones, controlar impulsos y relacionarse con sus compañeros. Asimismo, se utilizará una rúbrica de valoración socioemocional que permitirá evaluar los avances de manera sistemática. De manera complementaria, se considerará la participación de los estudiantes mediante preguntas sencillas acordes a su edad, favoreciendo la triangulación de la información.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de la información se desarrolló a partir de categorías construidas en coherencia con los objetivos de la investigación y con las situaciones observadas durante las dinámicas de aula. Estas categorías permitieron organizar, interpretar y comprender los cambios evidenciados en los estudiantes durante la implementación del juego estructurado.

La primera categoría corresponde a la interacción con el juego estructurado. Esta categoría permitió analizar la manera en que los estudiantes participaron en las actividades propuestas, siguieron instrucciones, respetaron normas y se relacionaron con las dinámicas pedagógicas desarrolladas durante la investigación. A través de la observación participante y de los registros audiovisuales, fue posible identificar el nivel de motivación, participación y disposición de los niños frente a las actividades lúdicas.

Dentro de esta categoría también se analizaron comportamientos relacionados con el trabajo en equipo, la participación activa y la capacidad de seguir acuerdos establecidos durante el juego. Se observó que, a medida que avanzaban las actividades, los estudiantes mostraban mayor interés por participar y lograban involucrarse de manera más organizada en las dinámicas propuestas.

La segunda categoría corresponde a la regulación emocional. Esta categoría permitió identificar cómo los estudiantes reconocían, expresaban y gestionaban sus emociones durante las situaciones de aula. Se analizaron aspectos como el control de impulsos, la tolerancia a la frustración, la expresión emocional y las reacciones frente a situaciones de conflicto o desacuerdo.

Durante el desarrollo de la investigación se evidenció que algunos estudiantes inicialmente reaccionaban con llanto, enojo o aislamiento cuando enfrentaban dificultades dentro de las actividades. Sin embargo, mediante la implementación del juego estructurado, comenzaron a expresar sus emociones mediante el diálogo y mostraron avances en la capacidad para controlar sus reacciones.

Esta categoría fue fundamental para comprender cómo las experiencias lúdicas contribuyeron al fortalecimiento socioemocional de los estudiantes. Así mismo, permitió identificar cambios progresivos relacionados con la autorregulación y el manejo adecuado de emociones dentro del contexto escolar.

La tercera categoría corresponde a la participación y convivencia escolar. Esta categoría permitió analizar las relaciones entre los estudiantes y las formas de interacción que surgieron durante las actividades pedagógicas. Se observaron comportamientos relacionados con el respeto por turnos, la cooperación, la resolución pacífica de conflictos y la interacción con pares.

En las observaciones iniciales se identificaron dificultades relacionadas con interrupciones constantes, discusiones y poca tolerancia durante las actividades grupales. No obstante, durante la implementación de las estrategias lúdicas se evidenciaron avances en la convivencia, reflejados en una mayor disposición para compartir materiales, escuchar a los compañeros y resolver desacuerdos mediante el diálogo.

Estas categorías permitieron interpretar de manera integral los cambios generados en los estudiantes a partir de la implementación del juego estructurado. Además, facilitaron el análisis de las dinámicas emocionales y sociales presentes en el aula, permitiendo comprender el impacto de la estrategia pedagógica en el desarrollo integral de los niños.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial de la investigación, se evidenció que los estudiantes del grado transición presentaban dificultades en la regulación emocional, manifestadas en conductas impulsivas, baja tolerancia a la frustración y dificultad para esperar turnos durante las actividades. A partir de la observación directa, se identificó que ante situaciones de conflicto o desacuerdo, algunos niños reaccionaban con enojo, llanto o interrupciones en la dinámica del aula. Por ejemplo se observó que un estudiante reaccionaba con llanto cuando perdía en un juego, mientras que otro interrumpía constantemente a sus compañeros al no poder esperar su turno.

Asimismo, se observó que, aunque los estudiantes mostraban interés por las actividades lúdicas, no siempre lograban seguir normas o autorregular su comportamiento durante el juego. Estas situaciones evidencian que, si bien existe disposición hacia el aprendizaje, es necesario fortalecer habilidades relacionadas con el reconocimiento y manejo adecuado de las emociones.

Experimentación

La fase de experimentación se desarrolló mediante la implementación de diferentes actividades de juego estructurado orientadas al fortalecimiento de la regulación emocional en los estudiantes del grado transición. Estas actividades fueron planificadas teniendo en cuenta las necesidades identificadas durante la fase diagnóstica, especialmente aquellas relacionadas con el control de impulsos, la tolerancia a la frustración, el respeto por turnos y la convivencia escolar.

Las actividades se realizaron durante varias jornadas pedagógicas dentro del aula y en espacios abiertos de la institución educativa. Cada sesión fue organizada con objetivos específicos, reglas claras y momentos de reflexión orientados a favorecer el reconocimiento y manejo adecuado de las emociones.

Una de las actividades implementadas consistió en juegos grupales donde los estudiantes debían esperar turnos para participar. Durante estas dinámicas se observó que algunos niños inicialmente manifestaban dificultad para controlar impulsos, interrumpiendo a sus compañeros o reaccionando con frustración cuando debían esperar. Sin embargo, con el acompañamiento docente y la repetición de las actividades, los estudiantes comenzaron a mostrar mayor disposición para respetar normas y participar de manera organizada.

También se desarrollaron actividades de dramatización y juego simbólico en las que los estudiantes representaban emociones como alegría, tristeza, enojo y miedo. Estas experiencias permitieron que los niños identificaran diferentes emociones y expresaran cómo se sentían frente a determinadas situaciones. Durante las jornadas se observó que algunos estudiantes lograron comunicar sus emociones mediante palabras en lugar de reaccionar impulsivamente.

Otra estrategia implementada fue el uso de juegos cooperativos, donde los estudiantes debían trabajar en equipo para alcanzar objetivos comunes. Estas actividades favorecieron la interacción social, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos. Se evidenció que, progresivamente, los niños comenzaron a escuchar más a sus compañeros y mostraron mayor disposición para colaborar durante las dinámicas grupales.

El proceso de experimentación también incluyó espacios de conversación después de cada actividad. En estos momentos, la docente orientaba preguntas relacionadas con las emociones experimentadas durante el juego, permitiendo que los estudiantes reflexionaran sobre sus comportamientos y reconocieran la importancia de controlar sus reacciones.

A través de los diarios de campo y los registros audiovisuales fue posible identificar cambios importantes en las conductas de los estudiantes. Se evidenció una disminución en las reacciones impulsivas, una mayor capacidad para expresar emociones y avances en la

convivencia dentro del aula. Así mismo; algunos estudiantes que inicialmente presentaban dificultad para participar comenzaron a involucrarse activamente en las actividades propuestas.

Los resultados obtenidos durante la experimentación permitieron evidenciar que el juego estructurado favorece experiencias significativas que contribuyen al fortalecimiento de la regulación emocional. Además, demostraron que las estrategias lúdicas intencionadas generan ambientes de aprendizaje más participativos, favoreciendo tanto el bienestar emocional como la interacción social de los estudiantes.

Identificación de Variaciones

Al comparar los resultados iniciales con los obtenidos tras la implementación del juego estructurado, se evidencian cambios en la regulación emocional de los estudiantes. Se observa una mejora en la capacidad para respetar turnos, participar en actividades grupales y expresar emociones de manera más controlada. Se observó que estudiantes que inicialmente reaccionaban con enojo lograron posteriormente expresar frases como “estoy triste” o “quiero intentarlo otra vez”, evidenciando un avance en la regulación emocional.

Además, se identificó una disminución en las conductas impulsivas y una mayor disposición para la resolución pacífica de conflictos. Estos cambios sugieren que el juego estructurado contribuye al fortalecimiento de la regulación emocional, permitiendo a los estudiantes adaptarse de mejor manera a las dinámicas del aula.

En términos generales, las variaciones observadas evidencian avances en la participación, la convivencia y el desarrollo socioemocional de los niños, lo que confirma la importancia de implementar estrategias pedagógicas intencionadas en la educación inicial.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos durante el desarrollo de la investigación permitieron evidenciar que el juego estructurado tuvo una influencia positiva en el fortalecimiento de la regulación emocional de los estudiantes del grado transición del Liceo Tierralta. A partir de la implementación de actividades pedagógicas intencionadas, se identificaron avances relacionados con el control de impulsos, la convivencia escolar, la expresión emocional y la participación dentro de las dinámicas de aula.

En la fase inicial del estudio, se observó que muchos estudiantes presentaban dificultades para manejar emociones como el enojo y la frustración. Durante las actividades grupales era frecuente identificar interrupciones, discusiones entre compañeros, llanto y dificultades para esperar turnos. Estas conductas evidenciaban limitaciones en la autorregulación emocional y afectaban el desarrollo normal de las actividades pedagógicas.

Sin embargo; también se identificó una actitud positiva hacia las actividades lúdicas, ya que los estudiantes mostraban interés por participar en juegos y dinámicas grupales. Esta disposición permitió reconocer que el juego estructurado podía convertirse en una herramienta pedagógica pertinente para fortalecer las habilidades emocionales y sociales dentro del aula.

Durante la fase de experimentación se evidenciaron cambios progresivos en el comportamiento de los estudiantes. A medida que participaban en las actividades planificadas, comenzaron a mostrar mayor capacidad para seguir instrucciones, respetar normas y controlar impulsos. Se observó que algunos niños que inicialmente reaccionaban con enojo frente a situaciones de frustración lograron posteriormente expresar sus emociones mediante palabras o buscar ayuda de la docente.

Estos resultados se relacionan con lo planteado por Lev Vygotsky (1978), quien sostiene que el aprendizaje y el desarrollo infantil se construyen a partir de la interacción social. El autor reconoce el juego como un espacio que favorece la autorregulación y el aprendizaje de normas sociales. En esta investigación se evidenció que las actividades lúdicas permitieron que los estudiantes fortalecieran habilidades relacionadas con el respeto, la convivencia y el control emocional.

Así mismo; los hallazgos coinciden con los aportes de Rafael Bisquerra (2003), quien afirma que la educación emocional debe iniciarse desde edades tempranas porque influye directamente en el bienestar y en las relaciones interpersonales. A través de las actividades de juego estructurado, los estudiantes lograron identificar emociones, expresar sentimientos y actuar de manera más consciente frente a diferentes situaciones.

Otro aspecto importante identificado durante la investigación fue el fortalecimiento de la convivencia escolar. Durante las observaciones iniciales, algunos estudiantes presentaban dificultades para compartir materiales, escuchar a sus compañeros y resolver desacuerdos de manera pacífica. No obstante, durante el desarrollo de las actividades se evidenciaron avances en la interacción social y en el trabajo colaborativo.

Las actividades cooperativas permitieron que los niños aprendieran a dialogar, esperar turnos y participar en equipo. Estos cambios demuestran que el juego estructurado no solo favorece el desarrollo emocional, sino también habilidades sociales necesarias para la convivencia dentro del contexto escolar.

De igual manera, los resultados se relacionan con lo planteado por Emilia Ferreiro (2006) y Delia Lerner (2001), quienes sostienen que el aprendizaje significativo surge a partir de experiencias activas y contextualizadas. En esta investigación, las actividades lúdicas fueron

diseñadas teniendo en cuenta las necesidades emocionales de los estudiantes, permitiendo que el aprendizaje se construyera mediante experiencias cercanas a su realidad.

La participación activa de los estudiantes durante las dinámicas pedagógicas permitió generar ambientes de aprendizaje más motivadores y significativos. Se observó que los niños mostraban entusiasmo durante las actividades y se involucraban progresivamente en las propuestas desarrolladas por la docente.

Otro aspecto relevante dentro del análisis corresponde al papel del docente como mediador pedagógico. Durante las actividades, la orientación y el acompañamiento docente resultaron fundamentales para favorecer la reflexión emocional y el cumplimiento de las normas establecidas. La docente no solo dirigió las dinámicas, sino que también promovió espacios de diálogo y acompañó a los estudiantes en el reconocimiento de sus emociones.

Estos hallazgos permiten comprender que la regulación emocional no se desarrolla de manera espontánea, sino mediante experiencias pedagógicas intencionadas y acompañadas. En este sentido, el juego estructurado se convierte en una herramienta que facilita procesos de aprendizaje emocional dentro del aula.

En relación con las limitaciones de la investigación, se reconoce que el tiempo de intervención fue relativamente corto y que la muestra estuvo conformada únicamente por estudiantes de un grado específico. Así mismo, factores externos como las dinámicas familiares y las condiciones socioeconómicas de los estudiantes pueden influir en los procesos emocionales observados durante la investigación.

A pesar de estas limitaciones, los resultados obtenidos evidencian avances importantes en la regulación emocional y permiten reconocer el valor del juego estructurado dentro de la

educación inicial. Los hallazgos sugieren que la implementación continua de estrategias lúdicas puede contribuir significativamente al desarrollo integral de los estudiantes.

Desde una perspectiva pedagógica, esta investigación aporta elementos importantes para comprender la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales desde edades tempranas. Además, evidencia que el juego estructurado favorece ambientes escolares más participativos, respetuosos y organizados.

Finalmente, los resultados permiten concluir que el fortalecimiento de la regulación emocional requiere procesos permanentes de acompañamiento y estrategias pedagógicas contextualizadas. A partir de esta investigación surgen nuevas posibilidades de estudio relacionadas con el impacto del juego en otras dimensiones del desarrollo infantil, así como la participación de las familias en el fortalecimiento de las habilidades emocionales de los niños.

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados de la investigación evidencian que la implementación del juego estructurado como estrategia pedagógica contribuyó de manera significativa al fortalecimiento de la regulación emocional en los estudiantes del grado transición. En relación con los objetivos planteados, se logró analizar la interacción de los estudiantes con el juego, diseñar e implementar actividades pedagógicas y evaluar los cambios en su comportamiento emocional. Se observaron avances en el control de impulsos, el respeto por turnos y la expresión adecuada de emociones, lo cual confirma la pertinencia de la estrategia utilizada. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Lev Vygotsky (1978), quien afirma que el aprendizaje se construye a partir de la interacción social. Desde el componente ontológico, la investigación permitió evidenciar transformaciones en la forma en que los estudiantes comprenden, expresan y gestionan sus emociones dentro del contexto escolar. Inicialmente, los niños manifestaban dificultades para autorregularse; sin embargo, a través de la intervención pedagógica, se observaron cambios en su comportamiento, reflejados en una mayor capacidad para reconocer sus emociones y actuar de manera más consciente. Este proceso evidencia que el aprendizaje no solo implica la adquisición de conocimientos, sino también la transformación del ser, en coherencia con lo planteado por Rafael Bisquerra (2003) sobre la importancia de la educación emocional en el desarrollo integral.

El impacto del juego estructurado como variable de estudio fue positivo en la población participante, ya que permitió mejorar la convivencia, la participación y la regulación emocional de los estudiantes. Se evidenció una disminución en conductas impulsivas y un aumento en la capacidad de resolver conflictos de manera pacífica. No obstante, algunos estudiantes aún requieren acompañamiento continuo, lo que indica que estos procesos deben ser sostenidos en el tiempo. Esto reafirma que las estrategias pedagógicas deben ser intencionadas y sistemáticas

para lograr cambios significativos en el desarrollo socioemocional. Los resultados de esta investigación aportan al campo de la educación inicial al evidenciar el valor del juego estructurado como estrategia para el desarrollo socioemocional. Asimismo, contribuyen a la comprensión de la regulación emocional desde un enfoque pedagógico y contextualizado. A partir de estos hallazgos, se abren nuevas líneas de investigación relacionadas con el impacto del juego en otras dimensiones del desarrollo infantil, así como el papel de la familia en el fortalecimiento de habilidades emocionales. Esto coincide con lo planteado por César Coll, quien resalta la importancia de integrar diferentes contextos en el proceso educativo. Se recomienda a los docentes implementar de manera continua estrategias basadas en el juego estructurado, incorporando actividades que favorezcan la regulación emocional, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. Asimismo, es importante fortalecer la planificación pedagógica con objetivos claros y evaluaciones formativas que permitan hacer seguimiento al desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Para futuras investigaciones, se sugiere ampliar el tiempo de intervención y considerar una muestra más amplia que permita generalizar los resultados. También se recomienda incluir la participación de las familias como actores clave en el proceso de desarrollo emocional, así como explorar otras variables como la motivación, la autoestima y el rendimiento académico en relación con el juego estructurado.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*. Revista de Investigación Educativa, 21(1), 7–43. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>
- Bisquerra, R. (s. f.). *Daniel Goleman y la inteligencia emocional*.
<https://www.rafaelbisquerra.com/daniel-goleman-y-la-inteligencia-emocional/>
- Castellanos, M. R., Sánchez Torres, E. J., Ríos Monsalve, J. D., Barrera Herrera, Á. L., Erazo Paz, L., Marroquín Meneses, E., Muskus Salazar, M. E., & Salinas Diana, D. C. (2023). *Instructivo para el uso de normas APA 7.ª edición*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). https://repository.unad.edu.co/static/pdf/Norma_APA_7_Edicion.pdf
- Cerrón Rojas, W. (2019). *Investigación cualitativa en educación*. Horizonte de la Ciencia, 9(17), 1–8. <https://www.redalyc.org/journal/1341/134158842002/html/>
- Coll, C. (2004). *Psicología de la educación y prácticas educativas*.
<https://www.redalyc.org/pdf/567/56701203.pdf>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4.ª ed.). SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/research-design/book246125>
- Ferreiro, E. (2006). *La alfabetización en proceso*.
<https://www.redalyc.org/pdf/132/13208704.pdf>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
https://www.academia.edu/38939529/Metodologia_de_la_investigacion_Hernandez_Sampieri

- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica. <https://www.educ.ar/recursos/90370/leer-y-escribir-en-la-escuela>
- Ley 1098 de 2006. Código de la Infancia y la Adolescencia. Congreso de Colombia. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm
- Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. Congreso de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014a). *Documento 22: El juego en la educación inicial*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341835:Documento-N-22-El-juego-en-la-educacion-inicial>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014b). *Documento 25: Seguimiento al desarrollo integral*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341840:Documento-N-25-Seguimiento-al-desarrollo-integral>
- Montes del Castillo, Á., & Montes Martínez, A. (2014). Guía para proyectos de investigación. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (20), 91–126. <https://doi.org/10.17163/uni.n20.2014.04>
- Ramos Galarza, C. A. (2016). La pregunta de investigación. *Avances en Psicología*, 24(1), 23–31. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n1.14>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. <https://archive.org/details/mindinsocietydev00vygo>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1bYQJA15Pinh6GNaAqzi0w-kyO5KyoobC?usp=sharing>